



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Economía

¿Por qué ha caído la participación del trabajo en la Renta Nacional?

Presentado por:

Ainda Montero de la Fuente

Tutelado por:

Carlos Borondo Arribas

Valladolid, 15 de julio de 2019

RESUMEN

En el siguiente trabajo se estudiará la tendencia decreciente de la participación del trabajo en la renta nacional. Es un fenómeno reciente que se está produciendo en muchos países, tanto en economías desarrolladas como en mercados emergentes y en vías de desarrollo. Se observa que la tendencia comenzó en torno a la década de los años ochenta, y sigue avanzando, provocando un aumento progresivo de la proporción de renta que retribuye a las rentas del capital, el otro factor importante en la distribución funcional de la renta. Para examinar este hecho, primero se construirá un marco empírico donde se cuantifica la magnitud de esta caída, dónde y desde cuándo se produce, y a qué grupos de trabajadores afecta en función de su cualificación. Junto con esto, se analizarán las divergencias intrasectoriales en la evolución de la participación de los salarios. Todo este marco teórico se enfoca para el posterior estudio de los factores explicativos de estas tendencias, en los que se incluyen el progreso tecnológico, la globalización, y otros factores. En los países desarrollados, los avances tecnológicos contribuyen a casi la mitad de la caída. En países emergentes y en desarrollo, la participación en cadenas globales de valor es el factor determinante.

PALABRAS CLAVE: Economía, participación laboral, renta nacional, progreso tecnológico, globalización.

CÓDIGOS JEL: E25, F15, J24, O33

ABSTRACT

The following paper will examine the decreasing trend in the labour's share in national income. It is a recent phenomenon that is taking place in many countries, not only in developed economies but also in emerging and developing markets. It is observed that this tendency began around the 1980s and continues to advance, leading to a progressive increase in the proportion of income that returns to capital income, which is another important factor in the functional distribution of income. In order to assess this feature, an empirical framework will first be constructed in which the magnitude of this decline is quantified, where and since when it occurs, and which groups of workers are affected according to their qualifications. Along with this, the intrasectoral divergences in the evolution of the wage share will be analyzed. This whole theoretical background is focused on the subsequent study of the explanatory factors of these trends, which include technological progress, globalization, among other factors. Moreover, in developed countries, technological advances account for almost half of the fall. Otherwise, in emerging and developing countries, the share in global value chains is the decisive factor.

KEY WORDS: Economy, labour's share, national income, technological progress, globalization.

CODES JEL: E25, F15, J24, O33

ÍNDICE:

1. INTRODUCCIÓN	1
2. EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN LABORAL EN LA RENTA NACIONAL	2
2.1. La magnitud de la caída	4
2.2. Análisis espacial	10
2.3. Análisis sectorial.....	13
2.4. Análisis por cualificación	17
3. EXPLICACIONES.....	19
3.1. Progreso técnico y avances tecnológicos.....	20
3.2. Globalización e integración global	24
3.3. Otros factores	27
3.3.1. Factores institucionales	27
3.3.2. Auge de grandes empresas intensivas en capital.....	29
3.3.3. Medición de la participación laboral.....	30
4. COMPROBACIÓN DE LAS EXPLICACIONES.....	31
5. CONCLUSIONES	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39

ÍNDICE DE GRÁFICOS:

Gráfico 2.1. Participación laboral en la renta nacional global (% del PIB).....	6
Gráfico 2.2. Participación laboral ajustada en la renta nacional en 11 países del G20, a precios de mercado y a coste de factores, 1960-2020 (% del PIB)	8
Gráfico 2.3. Comparación de la participación laboral ajustada en la renta nacional entre España y países de la Unión Europea, 1960-2020 (% del PIB)..	9
Gráfico 2.4. Evolución de los salarios medios y la productividad laboral en economías del G20, 1999-2013	10
Gráfico 2.5. Evolución de la participación laboral en la renta, economías avanzadas y economías emergentes y en desarrollo	12
Gráfico 2.6. Tendencias estimadas en la participación laboral por sectores, 1998-2014 (en puntos porcentuales cada 10 años)	14
Gráfico 2.7. Cambios en la participación de los salarios en la renta en Estados Unidos, 1980-2015. (1980=0 pp).....	15
Gráfico 2.8. Evolución de la participación laboral por países y grupos de cualificación, 1995-2009 (en %)	19
Gráfico 4.1. Contribución de los factores explicativos a los cambios en la participación laboral (desviación de la regresión).....	35

1. INTRODUCCIÓN

En el presente documento se tratará de abordar el fenómeno reciente que se viene observando desde hace unas décadas en la mayoría de los países desarrollados y emergentes: la caída de la participación del trabajo en la renta nacional.

Es evidente la importancia de este hecho puesto que, hasta hace algunos años, la participación de las rentas del trabajo en el total nacional era un valor prácticamente constante. Cuanta menor proporción de renta se emplee en recompensar a los trabajadores, mayor es la fracción sobre el total que va a parar a manos de los propietarios del capital - el otro factor importante en la función de distribución de la renta - . Por lo tanto, las consecuencias de este hecho pueden ser muy negativas debido a que cuanto menos renta dispongan los trabajadores, mayor es el riesgo de que aumenten la desigualdad económica y la inestabilidad social.

El objetivo principal del trabajo es comprobar que, efectivamente, la participación laboral sigue tendencias decrecientes; estudiar en qué países está sucediendo, desde cuándo y si ocurre en todos los sectores de la economía por igual. El segundo objetivo es demostrar qué factores están detrás de este fenómeno y cómo contribuyen cada uno de ellos a la explicación de la caída, tanto en economías avanzadas como en mercados emergentes y en vías de desarrollo. Y el tercero, es comprobar cuál o cuáles pueden tener más peso en la práctica.

La metodología del trabajo está basada en la recopilación y revisión de textos bibliográficos e infográficos. El desarrollo de dicho trabajo ha sido llevado a cabo mediante la lectura de informes y documentos publicados por diversos autores, incluidas autoridades nacionales e internacionales. Tras la lectura, el estudio ha seguido con el análisis de datos a través de bases de datos oficiales y la elaboración e interpretación de gráficos y figuras, incluyendo el análisis de textos técnicos, así como de modelos económicos y econométricos. Por último, se ha efectuado el proceso de redacción basado

en toda la información obtenida por medio de las referencias bibliográficas, las cuales han sido recopiladas en la sección final del documento.

El trabajo se organiza como sigue. En la segunda sección cuantificamos la tendencia decreciente de la participación laboral, observando la magnitud de la caída y realizando un análisis espacial, sectorial y por la cualificación de los diferentes grupos de trabajadores. En la siguiente sección expondremos todos los posibles factores explicativos que pueden ejercer alguna influencia en el descenso de la participación del trabajo. Seguidamente, en la sección cuatro comprobaremos cómo contribuyen cada uno de esos factores a la tendencia que estamos estudiando. Por último, en la última sección del documento se presentan las conclusiones a las que hemos llegado con este trabajo final de grado.

2. EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN LABORAL EN LA RENTA NACIONAL

Esta sección documenta, por medio de la evidencia empírica sobre la cual tenemos disponibilidad, la tendencia descendiente que viene sufriendo la participación del trabajo en la renta nacional durante las últimas décadas. Así como también la evolución heterogénea que se ha ido observando entre países, sectores e incluso trabajadores agrupados en distintos niveles de habilidad o competencias.

Según el Sistema de Cuentas Nacionales de 2008, la renta nacional es la suma de las rentas recibidas en virtud de la participación directa en el proceso de producción o por ser propietario de algún tipo de activo, es decir, las rentas primarias a cobrar por las unidades residentes de un país determinado y en un año dado.

La división de la renta entre los factores utilizados en el proceso de producción (trabajo y capital) está definido como el fenómeno denominado distribución funcional de la renta. Por lo tanto, en este trabajo se va a

constatar la evolución en el patrón distributivo entre salarios y beneficios a lo largo del periodo que vamos a analizar.

Es por lo tanto una premisa previa, entender la noción de participación de los salarios en la renta nacional como la fracción de la renta nacional correspondiente a la mano de obra. La parte de lo que se produce, de la renta que se genera destinada a los asalariados es lo que denominamos participación del trabajo. La calculamos (participación del trabajo no ajustada) como la proporción de la remuneración total de los asalariados por cuenta ajena – sueldos y salarios antes de impuestos más las cotizaciones sociales que los empresarios pagan por sus empleados – sobre el producto nacional o la renta agregada (Lübker, 2007).

La participación del trabajo en la renta nacional la calculamos como: $(wL) / (PY)$, donde w corresponde al salario por trabajador; L es el empleo; Y es el PIB real; P es el deflactor del PIB. Por lo tanto, también se puede expresar como $(w/P) / (Y/L)$ donde el numerador se define como el salario real, y el denominador es entonces la productividad del trabajo.

$$\frac{wL}{PY} = \frac{w/P}{Y/L} = \frac{\text{salario real}}{\text{productividad}} \quad (1)$$

Si bien es cierto que, la participación del trabajo entraña un problema de medición. Esto se debe a las diferencias existentes entre la participación laboral ajustada y no ajustada. Nos referimos a la participación laboral no ajustada como aquella que excluye a los trabajadores por cuenta propia en la retribución total de los salarios, ya que sus ingresos se graban como “rentas mixtas” según los sistemas nacionales de cuentas. Eso significa que, al excluir la parte correspondiente al salario, las rentas mixtas se graban implícitamente como rentas del capital. Por otro lado, para realizar el ajuste (participación laboral ajustada), se incluye una parte de las rentas mixtas que puede ser atribuida a la participación laboral.¹

¹ Existen varios métodos de ajuste que se hayan aplicado en la literatura. Según (OIT, 2015), un método simple de ajuste es suponer dos terceras partes de la renta mixta como salarios en la

En el presente trabajo, esta problemática se va a tratar, junto con la cuestión de la depreciación del capital, como una pequeña parte en las posibles explicaciones en torno al interrogante principal – nada más que el título de este documento – que vamos a intentar tratar de responder: ¿Por qué ha caído la participación del trabajo en la renta nacional?

2.1. La magnitud de la caída

A lo largo de los años, la participación del trabajo y del capital en la renta nacional han estado presentando valores prácticamente constantes, con escasa variación en cualquiera de ellos. Sin embargo, en las últimas décadas, varios estudios académicos recientes han demostrado que las rentas del capital en el total nacional han ganado protagonismo en la mayoría de las economías avanzadas y emergentes, aminorando así la parte de la renta que se destina a los asalariados.

Como consecuencia, como se argumenta en Diez (2018), este descenso ha supuesto una transferencia anual de varios miles de millones de dólares² desde rentas del trabajo a rentas del capital. Y ya que, como hemos dicho, durante mucho tiempo esas proporciones se han mantenido estables, vamos a tratar de evidenciar la creciente representación de los propietarios del capital en la renta, categoría donde se incluyen desde los dueños de las grandes empresas, hasta los titulares de una vivienda, pequeños y grandes ahorradores, autónomos, etc, en definitiva, aquellos que poseen rentas de la propiedad.

Como se aprecia en el Gráfico 2.1, este hecho se ha observado en muchos países del mundo, ya que a través de un promedio, están representados tanto

compensación laboral. Otro método es atribuir a un trabajador por cuenta propia un salario equivalente al salario medio de los trabajadores.

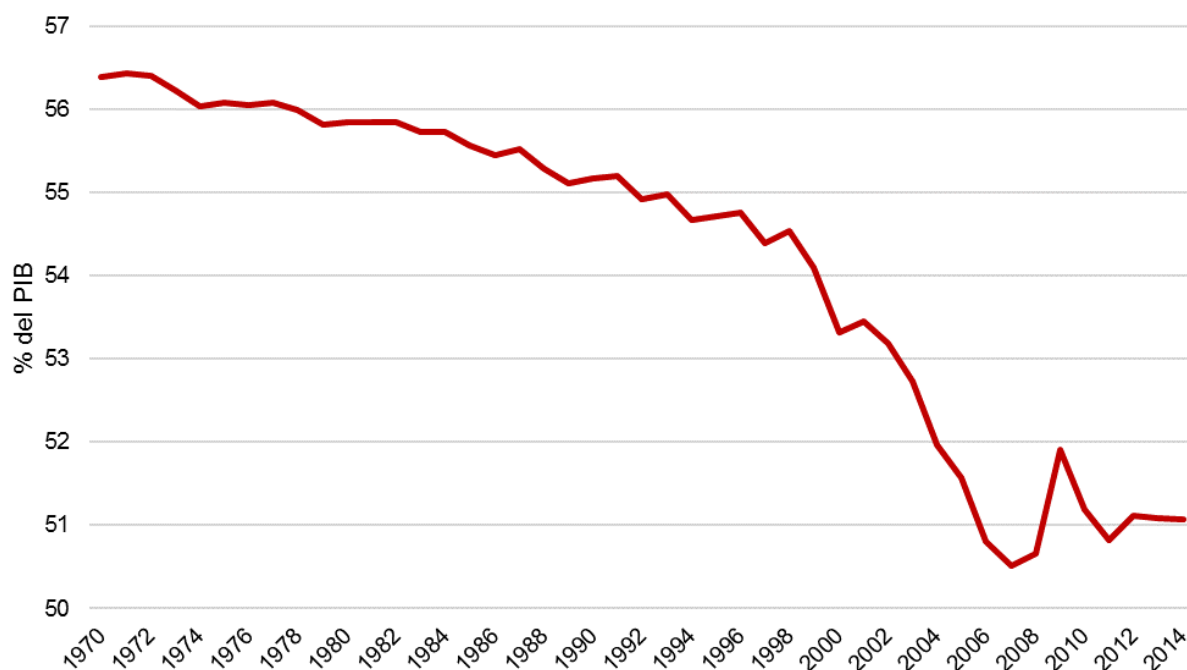
² El observatorio muestra cómo en Estados Unidos, en las décadas anteriores a 1980, la participación de los salarios representaba el 60% aproximadamente de la renta nacional. Sin embargo, en los años ochenta ese valor fue disminuyendo progresivamente hasta alcanzar un 54%, que es lo que representa en la actualidad.

economías desarrolladas, como emergentes y en vías de desarrollo. Para una muestra de 134 países, podemos analizar que la caída es un fenómeno global, el cual obedece a un descenso progresivo a partir de 1980, y que será más pronunciado en torno al año 2000 en adelante.

Los estudios que citamos a continuación demuestran que, al menos hasta 1980, el que las rentas del trabajo fueran estables se consideraba un 'hecho estilizado' del crecimiento económico. Pero la tendencia decreciente de la participación salarial que se observa en muchos países para los cuales hay datos disponibles, ha roto el esquema convencional del que se ha hablado durante muchos años en la literatura económica.

Un línea de investigación impulsada por la (OIT, 2015) muestra que la OCDE (2012) además de otras instituciones internacionales (FMI,2007;Comisión Europea,2007; OIT,2012) han calculado recientemente que, sobre el periodo 1990 a 2009, la remuneración de asalariados como porcentaje de la renta nacional, descendió en 26 de las 30 economías avanzadas en las que se observó. Otras dos líneas de investigación recientes también documentaron significativas disminuciones en algunos de los países emergentes abundantes en trabajo (Karabarbounis & Neiman, 2013), mientras que señalaban mayores fluctuaciones y oscilaciones en países en vías de desarrollo (Guerriero, 2012).

Gráfico 2.1. Participación laboral en la renta nacional global (% del PIB)



Nota: Los países elegidos son todos los países del mundo sobre los que hay datos disponibles en la Penn World Table (9.0) desde 1970 hasta 2014. La línea representa la media simple de todos los países.

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la Penn World Table (9.0).

La base de datos macroeconómica AMECO provee datos basados en las Cuentas Nacionales de la participación laboral ajustada para 11 de los países del G20, incluido España, diferenciando el PIB a precios de mercado y a coste de factores (véase Gráfico 2.2). El gráfico nos muestra que la participación laboral en años anteriores a la década de los 80 presentaba valores constantes (en las dos formas de medir el PIB), incluso valores positivos algún año. Sin embargo, a partir del año 1980 comienza la tendencia decreciente en ambos casos.

Aun así, se observan diferencias. Cuando el PIB está medido a precios de mercado, las rentas del trabajo aminoran su participación pasando de un 63,4% del PIB en 1980 a un 54,9% en 2018. Por otro lado, cuando el PIB está medido

a coste de factores, la participación laboral desciende desde un 68,8% en 1980 hasta alcanzar un valor de 61,9% en 2018. Eso significa que, en puntos porcentuales, la caída ha sido más acentuada midiendo el PIB a precios de mercado que a coste de factores (-8,5 y -6,9 respectivamente).

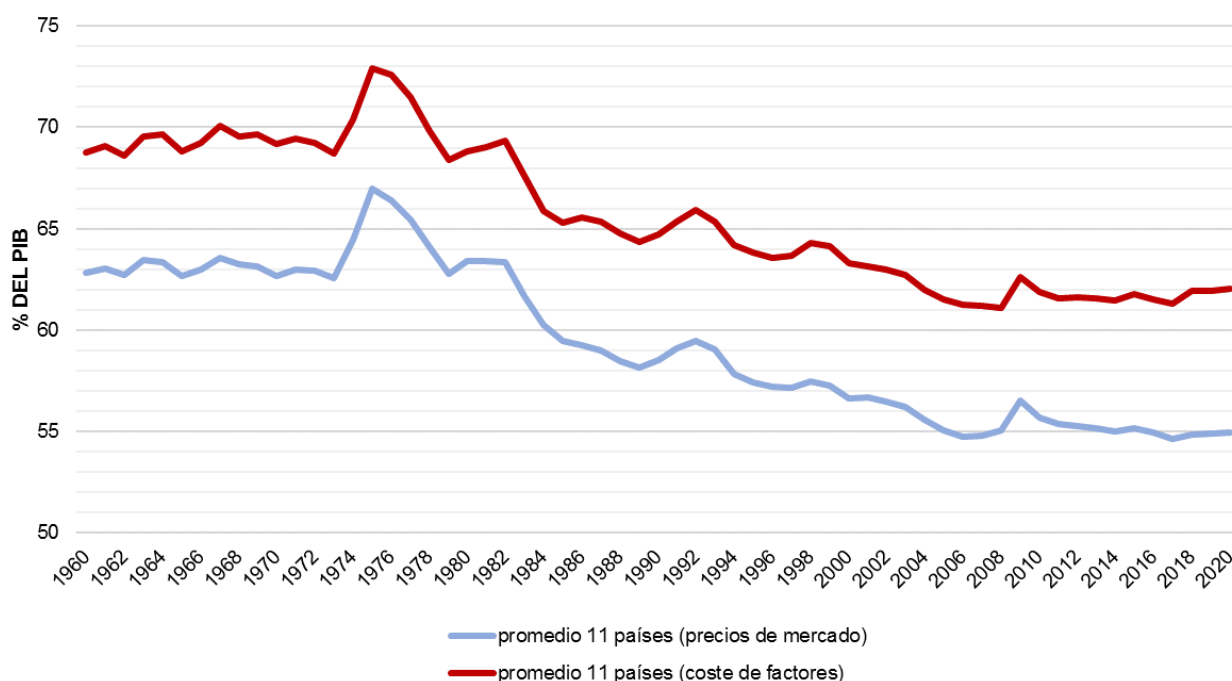
Para efectuar un análisis más detallado sobre la tendencia que ha seguido España, el Gráfico 2.3 realiza una comparación entre España y algunos países de la Unión Europea, incluyendo el promedio de todos los países que la forman.

La figura nos muestra que todos los países que están representados obedecen un patrón común, con pequeñas diferencias entre ellos y coincidente también con la media de la Unión Europea durante todo el periodo analizado. Es necesario señalar que, en torno a 1990 se observa una divergencia entre países, sobre todo entre España e Italia, la cual se va recuperando hacia el año 2006, asistiendo a un proceso de convergencia entre los países y la media de la Unión Europea. Al final del periodo, el gráfico indica que la participación de España e Italia en la renta nacional es inferior a la media europea, mientras que la de Alemania y Francia se encuentra por encima de ésta.

Un aspecto importante que podemos señalar y que es común en todos los países que hemos estudiado – por lo tanto, visible en el gráfico – es el comportamiento de la participación laboral durante el periodo de crisis económica. La figura muestra que, en los primeros años de recesión la tendencia decreciente de la participación laboral se detuvo, incluso revirtió y empezó a incrementarse en la mayoría de los países. Sin embargo, volvió a retomar esa tendencia declinante pasados los primeros años y una vez iniciada la crisis económica global. Esto demuestra que los salarios suelen ser menos volátiles a los ciclos económicos, al contrario que las ganancias de capital, que tienden a ser muy volátiles a las oscilaciones (OIT, 2015).

Con referencia a esta idea, el FMI sostiene que “en la mayoría de los países, la participación laboral tiende a aumentar en los años iniciales de las recesiones económicas, y entonces reanuda su tendencia negativa después; puesto que las economías avanzadas siguen este comportamiento contracíclico, el cual está documentado.”

Gráfico 2.2. Participación laboral ajustada en la renta nacional en 11 países del G20, a precios de mercado y a coste de factores, 1960-2020 (% del PIB)



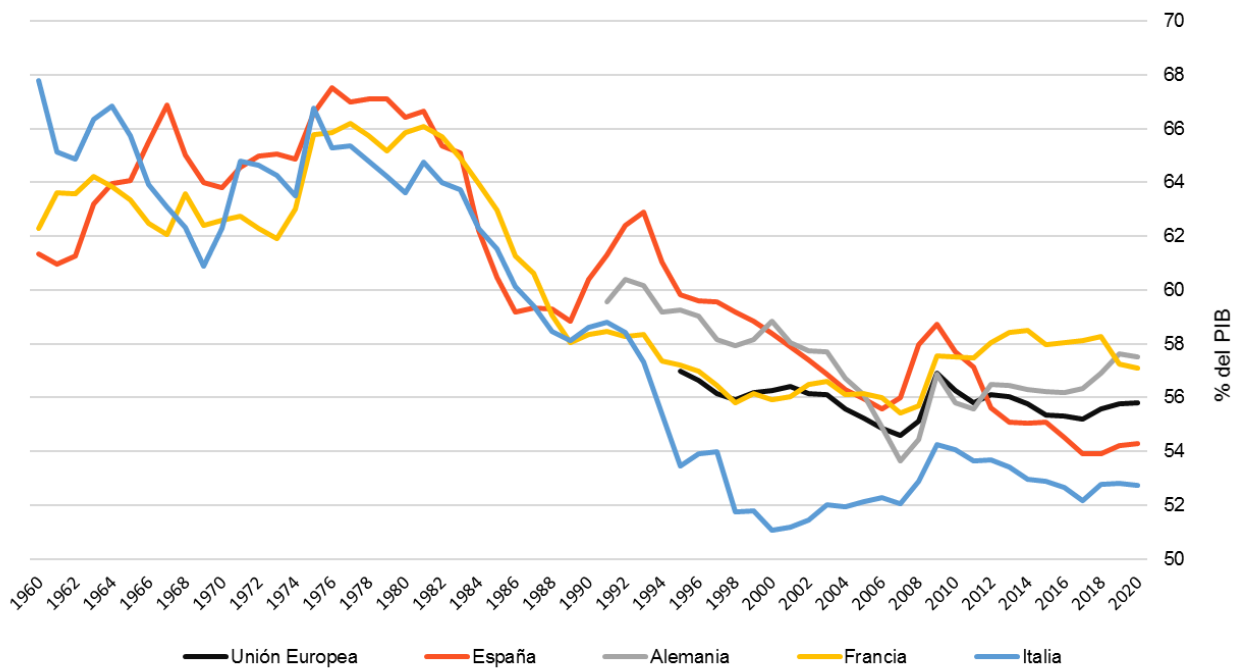
Nota: los 11 países son Alemania, España, Francia, Italia, Portugal, Reino Unido, Noruega, Australia, Canadá, Japón y Estados Unidos. El promedio se ha realizado con los datos disponibles de cada país, desde 1960 hasta 2020. Los datos para 2019 y 2020 son estimaciones realizadas por la Comisión Europea.

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de AMECO database.

En (OIT, 2015) y (FMI, 2017a) se utiliza el argumento acerca de la influencia que ejerce la evolución de los salarios reales medios y la productividad del trabajo sobre las tendencias en la participación de las rentas del trabajo.

De acuerdo con la ecuación (1), cuando la productividad laboral media crece más rápido que los salarios reales medios, bajo la mayoría de las circunstancias, la participación laboral desciende. Al contrario, un incremento en la participación laboral puede significar que el promedio de la productividad laboral crece más lentamente en comparación al incremento que se está produciendo en los salarios reales medios.

Gráfico 2.3. Comparación de la participación laboral ajustada en la renta nacional entre España y países de la Unión Europea, 1960-2020 (% del PIB)



Nota: los datos para la Unión Europea están disponibles desde 1996, y los de Alemania desde 1991. Los datos para 2019 y 2020 corresponden a estimaciones realizadas por la Comisión Europea.

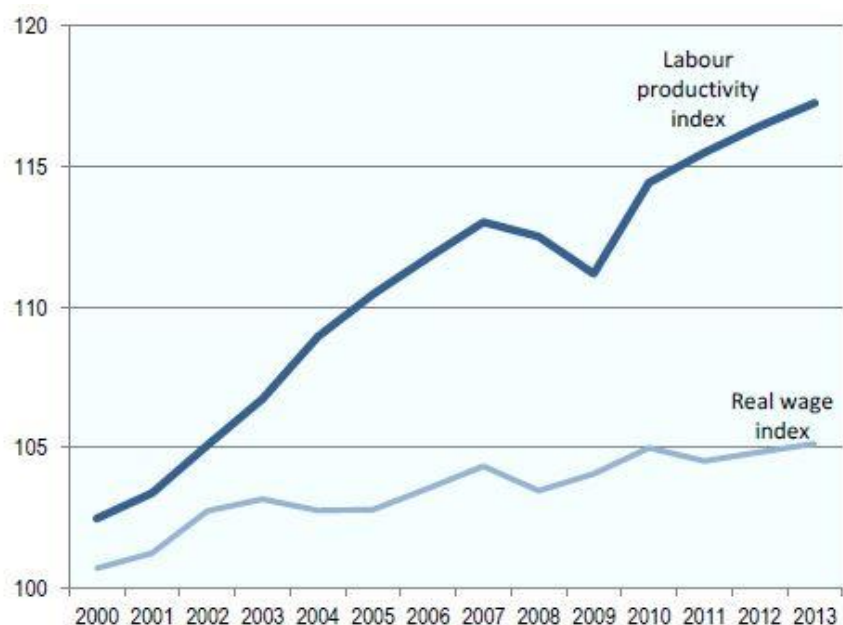
Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de AMECO database.

Si el rápido crecimiento de la productividad, el cual se debe a los avances en el progreso tecnológico, se ve acompañado por un aumento en la retribución total, una caída en la participación laboral puede ser vista como una consecuencia del lento pero favorable desarrollo. Sin embargo, como comprobaremos a continuación, en un gran número de países el descenso en la participación laboral ha sido el resultado de una desaceleración en el crecimiento de los salarios, acompañado de un crecimiento débil de productividad.³

³véase por ejemplo en FMI (2017).

Al respecto, el Gráfico 2.4 evidencia que, desde hace dos décadas, en las economías avanzadas la productividad laboral media ha crecido a un ritmo mucho mayor que los salarios reales medios, lo cual significa que la participación laboral – tal y como hemos ido comprobando - desciende.

Gráfico 2.4. Evolución de los salarios medios y la productividad laboral en economías del G20, 1999-2013



Nota: los datos se refieren a los países Australia, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Corea, Reino Unido y Estados Unidos. El gráfico está elaborado con datos de la “OIT Global Wage Database”.

Fuente: (OIT, 2015)

2.2. Análisis espacial

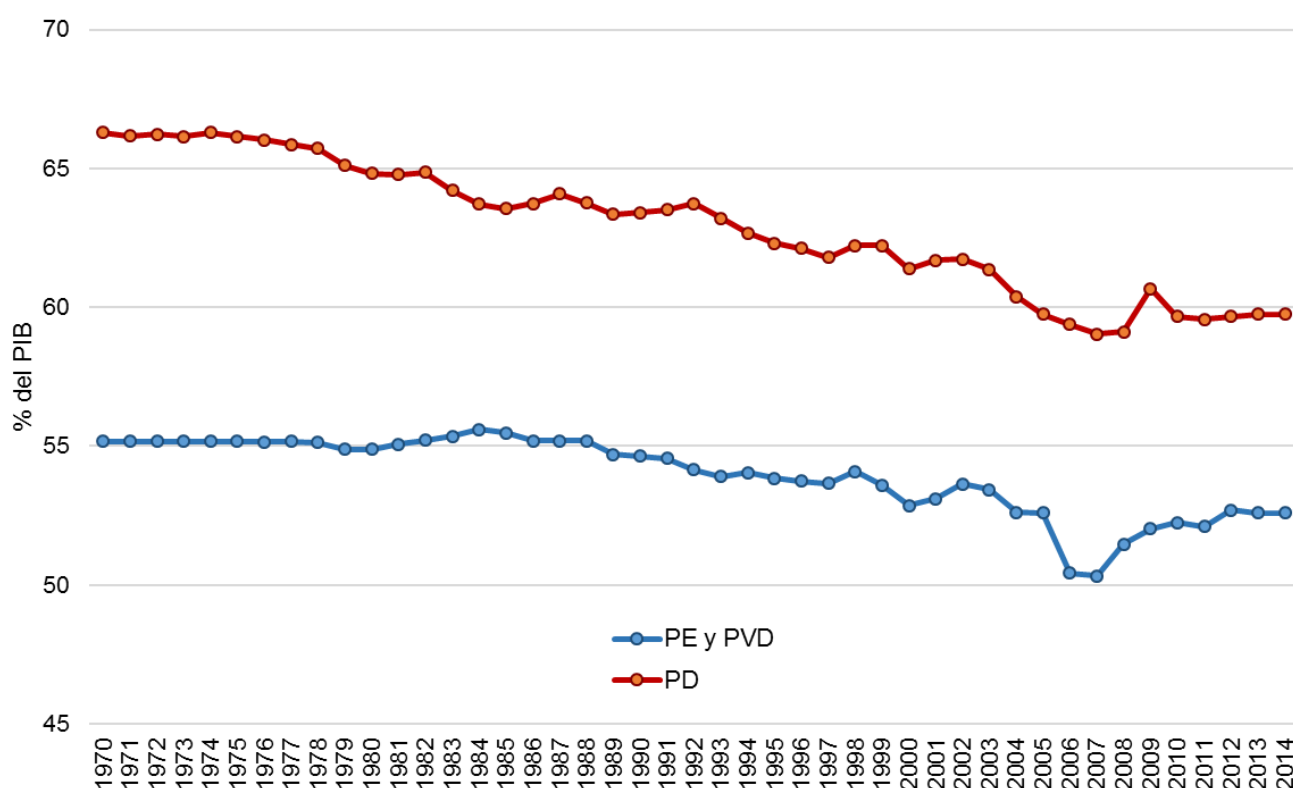
El peso de los salarios en la renta ha caído en la mayoría de los países desarrollados y emergentes durante las últimas décadas. En este apartado contrastaremos cuándo comenzó esa tendencia y en cuáles de ellos la caída ha sido más pronunciada.

El Gráfico 2.5 pone de manifiesto la tendencia estable que había seguido la participación laboral desde 1970 – año a partir del cual tenemos datos disponibles en todos los países - hasta los primeros años de la década de los ochenta, tanto en países desarrollados como emergentes y en desarrollo; a partir de ahí, la trayectoria de la participación del trabajo en el PIB ha sido descendiente en los dos grupos de países.

En el caso de los países desarrollados, desde 1980 hasta 2014 la caída ha supuesto una variación absoluta de -2.3 puntos porcentuales (pasando de un 54,88% en 1980 a un 52.60% en 2014). Por otro lado, la variación negativa de la participación en los países emergentes y en desarrollo ha sido de -5.07 puntos porcentuales (en 1980 el valor era de 64.82% y en 2014 de 59,75%).

Por lo tanto, deducimos que la disminución ha sido mucho mayor en países emergentes y en vías de desarrollo que en economías avanzadas. Al respecto, dos revisiones recientes sobre la participación del trabajo en la renta nacional, documentaron significantes descensos en algunos de los grandes países emergentes abundantes en trabajo (Karabarbounis & Neiman, 2013), mientras que también señalan que en los países en desarrollo se han producido las mayores fluctuaciones y oscilaciones cíclicas (Guerriero, 2012).

Gráfico 2.5. Evolución de la participación laboral en la renta, economías avanzadas y economías emergentes y en desarrollo



Nota: Los países desarrollados de la muestra son: Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Suiza, Alemania, España, Francia, Reino Unido, Italia, Noruega, Japón, Portugal y Estados Unidos. A su vez, los países emergentes y en vías de desarrollo son: Burundi, Burkina Fasso, Brasil, China, Camerún, Guinea, Honduras, India, Sri Lanka, Mongolia, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Sudáfrica.

Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos de la *Penn World Table (9.0)*.

La dispersión en la participación laboral es considerablemente mayor en las economías emergentes y economías en vías de desarrollo que en economías avanzadas, lo cual significa que la caída en las rentas del trabajo no se ha observado en todos los países por igual, con mayores diferencias en países considerados emergentes o en desarrollo.

2.3. Análisis sectorial

Hemos ido comprobando a lo largo de esta sección la tendencia general a la baja que están soportando las rentas del trabajo. Sin embargo, al realizar un análisis más detallado por ramas de actividad, se observa que este patrón no se repite de forma similar en todas ellas. Esto quiere decir que la caída de la participación laboral no es un fenómeno común a todos los sectores de la economía; y al igual que, como hemos visto, la evolución entre países presenta diferencias, los sectores también ofrecen algunas heterogeneidades.

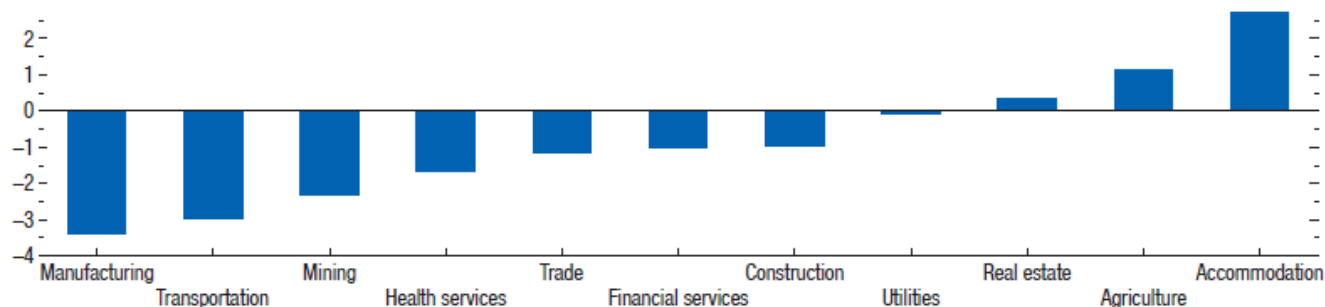
Principalmente, la participación de los salarios en la renta ha experimentado un incremento en el sector servicios, mientras que ha registrado descensos en el resto de los sectores.

El Gráfico 2.6 pone de manifiesto que la disminución más evidente en la participación del trabajo aconteció en sectores como las manufacturas, el transporte, seguidos por la minería; mientras que en algunos sectores (agricultura, hostelería y restauración) presentaron un incremento.

Esta figura representa en mayor medida las tendencias de economías avanzadas, puesto que en países emergentes y en vías de desarrollo las disminuciones principales corresponden al sector de la agricultura (FMI, 2017b).

En las últimas décadas, es evidente el fenómeno de terciarización que han sufrido la gran mayoría de economías avanzadas, y de igual manera economías emergentes y en desarrollo. Por esta razón, el peso del sector servicios en el empleo y en el VAB total de todos los sectores de la economía se ha ido incrementando en detrimento del peso del sector primario y, en menor medida, del sector secundario.

Gráfico 2.6. Tendencias estimadas en la participación laboral por sectores, 1998-2014 (en puntos porcentuales cada 10 años)



Nota: el gráfico ha sido elaborado a partir de la base de datos del CEIC, y con cálculos de autoridades como la OCDE, FMI, así como autoridades nacionales. Los datos sectoriales no cubren tantos países emergentes y en desarrollo como los datos agregados de la participación laboral.

Fuente: (FMI, 2017b)

De acuerdo con Catalán (2018), para estudiar la participación a nivel sectorial, vamos a calcularla en cada sector como la ratio entre la compensación total de los trabajadores por cuenta ajena en el sector, dividido por el valor añadido bruto (VAB) del sector. Para ello, nos ayudaremos del Gráfico 2.7, el cual muestra la evolución de la participación de los salarios en la renta tanto agregado como desagregado por sectores en Estados Unidos.

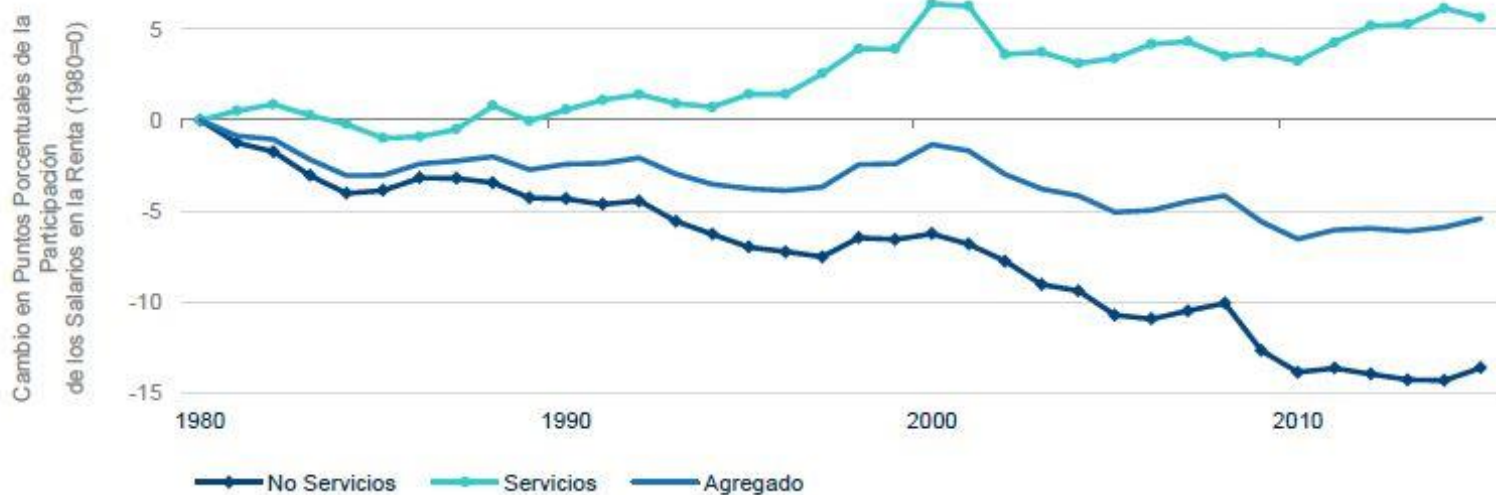
En línea con la investigación de (Catalán, 2018) y prestando atención a la figura mencionada, podemos destacar que, desde la década de los ochenta, la participación agregada comenzó una disminución progresiva, la cual se aceleró en torno al año 2000. Como consecuencia, la participación de los salarios en la renta descendió aproximadamente 6 puntos porcentuales en el periodo comprendido entre 1980 y 2015. Respecto a años anteriores, (Elsby, Hobijn, & Sahin, 2013) identifican que la participación agregada de los salarios permaneció relativamente constante entre 1950 y 1980.

Asimismo, la evolución de la participación presenta heterogeneidades entre sectores. Como se aprecia en el gráfico, desde 1980 hasta 2015 se incrementó el peso de las retribuciones en el sector servicios en 6 puntos

porcentuales, mientras que en el resto de los sectores disminuyó aproximadamente en 14 puntos porcentuales. “Estas tendencias contrastan con la evidencia previa a 1980, cuando ambas series parecían moverse de manera conjunta” (Catalán, 2018).

La mayoría de los países de la Unión Europea han tenido una evolución similar: 19 países tales como Alemania, Francia, Italia e incluida España⁴, han experimentado una divergencia entre sectores resultante de un incremento en la participación de los salarios en el sector servicios y una disminución en el resto de los sectores durante las últimas décadas. Por lo tanto, la evidencia muestra que la diferencia en la evolución de la participación laboral entre sectores no es un fenómeno exclusivo a Estados Unidos.

Gráfico 2.7. Cambios en la participación de los salarios en la renta en Estados Unidos, 1980-2015. (1980=0 pp)



Fuente: (Catalán, 2018)

⁴ Para un análisis más detallado para España, véase (Catalán, 2018), donde se demuestra que la participación de los salarios en el sector servicios se incrementó en 9 puntos porcentuales desde 1995, mientras que en el resto de los sectores de la economía se redujo aproximadamente en 5 puntos porcentuales.

Gran cantidad de investigaciones a lo largo de las últimas décadas evidencian la creciente importancia del sector servicios en muchas economías desarrolladas, no sólo aumentando la proporción de este sector en el VAB total, sino también y mucho más pronunciada, la proporción en el empleo total. Este fenómeno de transición de una economía centrada en las manufacturas a otra dominada por los servicios, es posible que nos lleve a pensar que en este hecho se encuentra la explicación del porqué de esa divergencia que hemos visto entre sectores.

Por consiguiente, una pregunta clave que nos sugiere la significativa diferencia de la participación laboral entre sectores es si la caída de la proporción de las rentas del trabajo ha sido el resultado de un cambio en la composición sectorial de la economía (transición del empleo desde sectores de uso intensivo de mano de obra hacia sectores que son capital intensivos, con baja participación del trabajo), o en su lugar, ha sido el resultado de una disminución de la participación dentro de cada sector de forma individual.

Para dar respuesta a la pregunta planteada, varios estudios académicos han realizado un análisis “*Shift-Share*”. El componente “*Shift*” calcula los cambios en la contribución de los salarios dentro de cada sector, suponiendo una composición sectorial fija (cambios intrasectoriales). El componente “*Share*”, por su parte, calcula los cambios en la ponderación de cada sector , suponiendo que la participación de los salarios dentro de cada sector es fija (cambios en la composición sectorial).⁵

Al respecto, (Catalán, 2018) realiza un muestreo para EEUU, y concluye que la descomposición en el análisis indica que la explicación que está detrás de esas divergencias son las tendencias intrasectoriales (el componente *Shift* explica cerca de dos tercios del incremento de los salarios en el sector servicios, mientras que el componente *Share* no cobra especial relevancia hasta el 2000). “En gran medida, estas tendencias se explican por divergencias intrasectoriales en la evolución de la participación de los salarios

⁵ Por ejemplo, si el componente *Share* es positivo, significa que los sectores donde la participación salarial es más alta han aumentado su peso relativo en la economía, es decir, han ganado presencia en el VAB.

y no por cambios en la composición sectorial de la economía.” (Catalán, 2018, pág. 1).

Otro estudio de la OIT de acuerdo con esta idea, expone que el cambio en la composición de los sectores de la economía contribuyó en muchos países, sobre todo economías avanzadas, a la caída de la participación laboral, pero la mayor parte de esa caída fue el resultado de la disminución de las rentas del trabajo dentro de cada sector individualmente. (OIT,2010).

Finalmente, en un estudio más detallado, utilizando una muestra de 27 economías avanzadas y 13 economías emergentes a través de 10 sectores, el FMI (2017) sugiere que la variación entre los sectores no es un factor determinante en el descenso de la participación laboral; ya que, el 90% de la tendencia total se debe al cambio intrasectorial. Con la excepción de China, donde la transición desde la agricultura hacia sectores con menor intensidad en el trabajo supone el 60% de la disminución total.

2.4. Análisis por cualificación

Asimismo, trataremos de analizar la evolución de la participación del trabajo en los grupos diferentes de habilidad, los cuales los podríamos separar en trabajadores de habilidad alta (muy cualificados); trabajadores de habilidad intermedia (cualificados); y trabajadores de habilidad baja (poco cualificados)⁶.

La participación laboral en la renta de trabajadores muy cualificados ha estado aumentando, mientras que la participación de los grupos de

⁶ Esta clasificación es la utilizada en diversos estudios, y está basada en el nivel de educación de los trabajadores definido por “Standard Classification of Education”. Los trabajadores con habilidad baja son aquellos con educación primaria o educación inferior a la secundaria. Los trabajadores con habilidad media son aquellos con educación secundaria o postsecundaria, pero que no alcanzan el nivel terciario de educación. Y los trabajadores con habilidad alta son los que alcanzan la primera etapa de educación terciaria o superior.

trabajadores de habilidad intermedia y baja ha ido descendiendo en consecuencia.

Como se aprecia en el Gráfico 2.8 y basándonos en (FMI, 2017b), la mayor parte de la disminución en la participación del trabajo en la renta ha recaído sobre los trabajadores poco cualificados y cualificados. Entre 1995 y 2009, su participación laboral conjunta se redujo en más de 7 puntos porcentuales, mientras que la participación de los trabajadores muy cualificados aumentó aproximadamente en 5 puntos porcentuales.

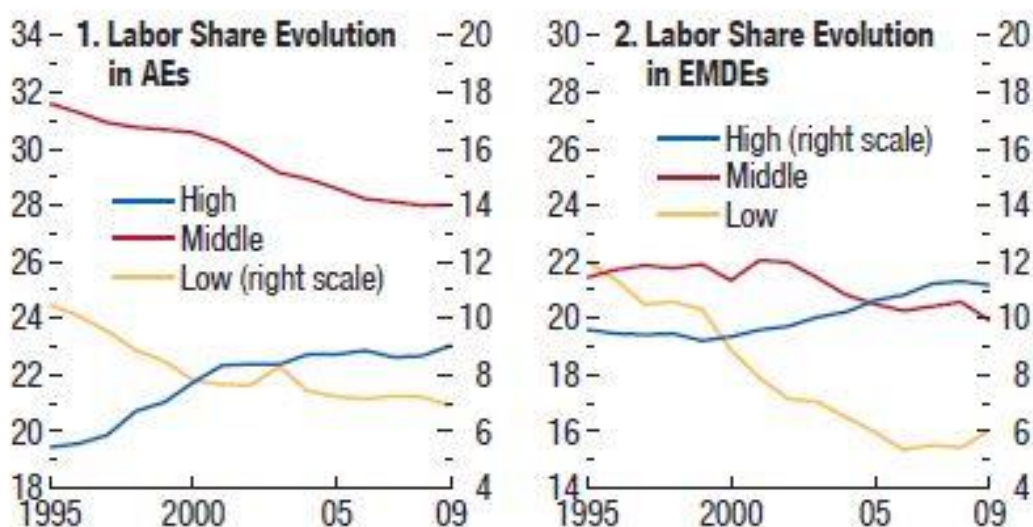
La disminución de la participación laboral de trabajadores de habilidad intermedia en la renta se explica, en gran medida, por la caída en su tasa salarial relativa, puesto que la proporción de empleados de esta categoría permaneció más o menos estable en el empleo total. A su vez, el incremento de la participación de los trabajadores muy cualificados y el descenso de la participación de trabajadores poco cualificados es debido a cambios en la composición del empleo y a los mayores niveles de educación en los últimos años (FMI, 2017b).

Es importante destacar que, como vemos en el gráfico, tanto países desarrollados como emergentes y en desarrollo siguen este patrón, aunque de manera más pronunciada en economías avanzadas, consistente con la polarización de los salarios y del empleo en estas economías.

Según avancemos en el análisis, examinaremos los efectos de los factores explicativos a la contribución de la polarización observada en los grupos de trabajadores, que tiene como consecuencia el encogimiento de la clase media⁷ en las economías avanzadas y la creciente separación entre trabajadores muy cualificados y poco cualificados. (FMI, 2017a)

⁷ El término encogimiento de la clase media ha sido extraído de (Escudero, 2019) y hace referencia al estancamiento de las rentas de la clase media desde mediados de los ochenta; coincidente con la caída de la participación laboral del grupo de trabajadores de habilidad media. En el artículo se expone, mediante datos estadísticos, que las rentas de la clase media, comparadas con las rentas altas han crecido un tercio menos en los últimos treinta años; y esto es debido a la automatización y robotización de actividades rutinarias.

Gráfico 2.8. Evolución de la participación laboral por países y grupos de cualificación, 1995-2009 (en %)



Nota: los datos han sido extraídos de la base de datos “World Input-Output y de cálculos del FMI.

Fuente: (FMI, 2017b)

3. EXPLICACIONES

En esta sección vamos a examinar la mayoría de los factores que se han ido asociando con la disminución de la proporción de renta nacional pagada a los trabajadores. Diversos estudios han planteado una gran variedad de conclusiones acerca de los efectos de estos factores y cuáles son los más evidentes para cada país. Sin embargo, existe un amplio consenso sobre las dos fuerzas motrices que afectan al fenómeno que estamos estudiando, y que son probablemente globales. Estas fuerzas de las que hablamos son, por un lado, los rápidos avances tecnológicos y por otro el fenómeno reciente de la globalización. No obstante, se han identificado diversidad de factores explicativos entre los que se incluye la desindustrialización, el auge de grandes

empresas intensivas en capital, factores institucionales, etc. En esta sección trataremos de explicar cómo afectan cada uno de ellos a la caída de las rentas del trabajo.

3.1. Progreso técnico y avances tecnológicos

La manifestación de los recientes cambios tecnológicos es considerada a menudo como el principal motor que empuja a la participación de las rentas del trabajo en la renta nacional hacia tendencias negativas.

Para entender la explicación de cómo afecta este factor y otros en la disminución de la participación de las rentas del trabajo, previamente es necesario conocer el concepto clave de elasticidad de sustitución entre capital y trabajo, el cual mide qué factible es sustituir un factor por el otro cuando su precio relativo cambia. Cuando el trabajo es altamente sustituible por capital (elasticidad de sustitución mayor que 1), un descenso en el precio relativo del capital, lleva a las empresas a reemplazar mano de obra por el factor más barato; hasta tal grado que, a pesar del bajo coste del capital, la participación del trabajo en la renta disminuye (FMI, 2017b).

El progreso tecnológico ha supuesto un crecimiento de la productividad más acelerado en los sectores intensivos en capital respecto al resto de sectores de la economía. A su vez, este crecimiento implica un descenso en el precio relativo del capital; por lo que resulta más fácil a las empresas sustituir trabajo por capital, sobre todo en actividades o sectores donde la mano de obra realiza más tareas rutinarias, esto es, una mayor exposición a la rutinización. Por lo tanto, un avance tecnológico más rápido -en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), en particular- provoca una aceleración en los procesos de automatización de tareas rutinarias, lo que lleva a la sustitución de factores donde el grado de exposición es mayor.

Como se argumenta en (FMI, 2017b), la disminución en el coste de los bienes de capital e inversión, en términos generales, es un hecho que ocurre en

economías más avanzadas. La razón de esto es que en países emergentes y en vías de desarrollo, el peso de las TICs y de los bienes de maquinaria y equipo (son los bienes más afectados por la caída del precio relativo del capital) en su cesta de inversión es mucho menor que en países desarrollados. Además, estos países también distan mucho de los países más adelantados en su menor grado de exposición a la rutinización.

En resumen, este hecho sugiere que los avances tecnológicos han tenido mayor efecto en economías avanzadas, donde se ha producido una mayor sustitución de trabajo por capital al estar más expuestos a la automatización de tareas más rutinarias, a causa de experimentar un descenso más acusado en el precio de los bienes de inversión y de capital que aquellos países menos desarrollados.

Para completar el análisis, según estimaciones realizadas por la OCDE mediante modelos econométricos, el crecimiento de la productividad total de los factores (PTF) y la intensificación del capital han supuesto el 80% de la caída de la participación laboral dentro de las industrias en una media de países de la OCDE entre 1990 y 2007.

- *Relación cambio tecnológico y análisis sectorial*

En la sección del análisis sectorial hemos comprobado que existe una divergencia sectorial respecto a la evolución de la participación del trabajo; y una vez explicado el cambio tecnológico como uno de los conductores principales en esta tendencia, es posible que encontremos una estrecha relación entre este factor y la justificación para este suceso entre sectores.

Los rápidos cambios tecnológicos han supuesto una fuerte reducción del precio relativo de los bienes de inversión y de capital, y como consecuencia, como se argumenta en (Catalán, 2018), ha sido un elemento clave tanto en la caída de la participación agregada de los salarios en la renta como en la divergencia entre sectores - el aumento en la participación de los servicios y el descenso en el resto de sectores de la

economía-. Por ejemplo, los avances en las TICs, la robotización, la economía digital, ha afectado a la combinación óptima de factores: al disminuir el precio relativo del capital respecto del trabajo, las empresas han sustituido trabajadores por máquinas.

Sin embargo, esta sustituibilidad no afecta a todos los sectores por igual. Las empresas que no pertenecen al sector servicios tienden a tener un grado de sustituibilidad entre factores mayor que el de este sector – por ejemplo, en la industria, las empresas tienden a ser más intensivas en tareas rutinarias -, por lo tanto, estas empresas se ven más afectadas por el descenso del precio relativo del capital, en comparación a las empresas del sector servicios - donde las empresas son más intensivas en tareas que requieren habilidades cognitivas y sociables -. Igualmente, los sectores de no servicios están más expuestos a la automatización, como por ejemplo la minería, las manufacturas, el transporte, etc.

Asimismo, las empresas de servicios encuentran mayores dificultades a la hora de incorporar los avances tecnológicos a su proceso productivo, ya que no pueden reemplazar por máquinas tan fácilmente a la mano de obra encargada de tareas que requieren otro tipo de habilidades sociales, por ejemplo, el trato con los clientes.

A modo de ejemplo, (Catalán, 2018) ilustra cómo en la industria automovilística se puede sustituir a los trabajadores por máquinas que se encarguen de fabricar y acoplar las piezas de un vehículo, pero, sin embargo, en un restaurante o un hotel no podemos imaginar tan fácilmente a un robot desempeñando el papel de una persona.

“Estas diferencias en la naturaleza del proceso productivo, unidas a discrepancias en la evolución del desarrollo tecnológico específico de cada sector y los efectos de equilibrio general de la economía, implican que la participación del trabajo se incrementa en el sector servicios y desciende en el resto” (Catalán, 2018).

Para finalizar el análisis, el autor en utiliza un modelo por el cual este factor explica alrededor de un 90% del incremento en la participación de los

salarios en servicios y un 50% del descenso en el resto de la economía desde 1980.

- *Relación cambio tecnológico y análisis por cualificación*

En la sección del análisis por cualificación hemos confirmado el fenómeno de polarización y el encogimiento de la clase media al que se enfrentan muchos trabajadores, especialmente en las economías adelantadas. La explicación de este hecho también reside en el cambio tecnológico como factor clave en la tendencia decreciente de la participación laboral.

El cambio tecnológico, como hemos visto, ha impulsado a las empresas a sustituir mano de obra por capital, es decir, colocando máquinas para realizar tareas que previamente eran ejecutadas por trabajadores. Como consecuencia, esto reducía las oportunidades en el mercado laboral de trabajadores de habilidad baja, que son los que en gran parte realizan este tipo de tareas rutinarias; por lo que comienza a desacelerarse la productividad del trabajo poco cualificado.

Una línea de investigación, impulsada por (OIT, 2015), sugiere que el crecimiento de la productividad del trabajo ha estado asociado con incrementos en los niveles de educación terciaria y aumentos en la participación de trabajadores muy cualificados en la renta nacional. A su vez y por contraste, ese crecimiento también ha sido asociado con contracciones en la participación laboral de trabajadores con niveles bajos de educación, especialmente con niveles inferiores a los estudios secundarios.

Según (OIT, 2015), la acumulación de capital ha afectado negativamente a los trabajadores poco cualificados de una forma más agresiva, mientras que el crecimiento de la productividad total de los factores (PTF) junto con la desaceleración de los salarios medios, ha tenido un mayor impacto negativo en los trabajadores cualificados.

Por lo tanto, el análisis concluye con la idea de que el progreso técnico está fuertemente enfocado a complementar el trabajo de habilidad alta, y a sustituir el trabajo de habilidad baja. Una explicación a esto se encuentra en el razonamiento de que el progreso técnico refleja aspectos intangibles como el espíritu empresarial, mejores costumbres administrativas, capacitación para la gestión, la investigación y el desarrollo, etc, que incorporan y adquieren las personas altamente cualificadas (OIT, 2015). De esta manera, se produce un distanciamiento entre los trabajadores de habilidad alta y los de habilidad baja, mientras se genera el conocido encogimiento de las clases medias.

3.2. Globalización e integración global

La globalización y el comercio internacional, así como la participación en cadenas internacionales de valor y la integración financiera, son estudiados como factores determinantes en el descenso de la participación del trabajo en la renta nacional.

Varios autores han encontrado efectos negativos en el fenómeno reciente de la globalización, especialmente en países de renta media-alta; posiblemente debido a la intensificación de la competencia y a la entrada de nuevos países abundantes en mano de obra en la economía global. Esto puede haber afectado a la moderación del salario y de esta manera a las retribuciones de los asalariados (OIT, 2008).

Por otro lado, otros autores como (OIT, 2015), argumentan que la apertura al comercio internacional de China, India y otras economías emergentes a causa del fenómeno globalizador, ha permitido a muchos países la deslocalización de algunas partes del proceso productivo más intensivas en trabajo, reduciendo así la parte de la renta nacional que remunera al trabajo.

Vamos a analizar por separado las tres formas de integración global – sin olvidarnos de las interrelaciones entre ellas - propuestas por (FMI, 2017b) y que pueden afectar a la tendencia que estamos estudiando en este trabajo.

– *Integración comercial*

Las teorías del comercio internacional sostienen que los países abundantes en el factor capital (economías avanzadas) se especializarán en la producción de bienes intensivos en capital, reduciendo así la parte de renta destinada a retribuir el factor trabajo. Y al contrario ocurre con las economías emergentes y en vías de desarrollo cuyo factor abundante es el trabajo que, según las teorías, éstas se especializarán en la producción de bienes intensivos en trabajo. Lo que ocurre es que esta teoría no concuerda con la realidad, puesto que como hemos visto anteriormente, en los países menos avanzados también ha descendido la participación del trabajo a pesar de especializarse en tareas que requieren mayor cantidad mano de obra.

– *Participación en cadenas globales de valor*

Las cadenas globales o internacionales de valor permiten deslocalizar algunas partes del proceso productivo; de este modo, la producción de bienes y servicios intermedios se ejecuta en múltiples países, aunque la exportación del bien final se produzca desde el país de origen.

La globalización ha posibilitado a muchas empresas, mediante la reducción de costes de transporte y comunicaciones, minimizar sus costes de producción deslocalizando algunas fases del proceso productivo hacia países donde son más eficientes ejecutando determinadas tareas, o bien simplemente producirlas allí es más barato.

Esta participación en las cadenas globales de valor tiene un doble efecto, según se argumenta en (FMI, 2017a). En economías avanzadas, los empleos que son intensivos en mano de obra con frecuencia son trasladados hacia mercados emergentes, por lo que en países desarrollados se mantienen las

tareas que son intensivas en capital. Estas tareas en particular, son más probables de ser automatizadas ya que son más sustituibles por capital – elasticidad de sustitución entre trabajo y capital mayor que 1-.

De esta manera, la participación del trabajo en países desarrollados se ve afectada negativamente y tiende a descender.

Por otro lado, en los mercados emergentes donde se localizan las nuevas tareas – aquellas con elasticidad de sustitución entre capital y trabajo menor que 1 - , estas mismas requieren un uso de capital relativamente intensivo, por lo que la deslocalización provoca el aumento de la participación del capital en las economías receptoras, en detrimento de la participación del trabajo que comienza a disminuir.

Por lo tanto, como conclusión podemos decir que la participación en cadenas internacionales de valor tiene el mismo efecto tanto para países desarrollados como emergentes, y es aquel que hace descender la parte de renta que se destina a retribuir a los trabajadores.

– *Integración financiera*

En (FMI, 2017b) se utiliza el argumento del importante papel que desempeñan las limitadas barreras para la movilidad del capital en la caída de la participación laboral, particularmente la inversión extranjera directa.

Esta integración facilita la reubicación de las fases productivas hacia países con inputs más baratos, y con ello una mayor movilidad del capital entre las empresas; por lo que esta acción afecta de manera que se reduce el poder de negociación de los trabajadores en los países emisores. Asimismo, facilitando el acceso al capital, la integración financiera aminora el coste de este factor en los países donde escasea, induciendo así a la intensificación del capital y a la mayor sustitución entre factores.

Por otro lado, la integración financiera contrarresta el efecto negativo en la participación laboral en países emergentes y en desarrollo. En estos países, donde las fricciones financieras y el racionamiento de crédito son más frecuentes, los beneficios de la integración financiera se extienden en gran

medida a los trabajadores altamente cualificados, cuyas cualificaciones son más complementarias con el capital.

Estos dos factores clave que hemos estudiado están muy relacionados entre sí, por lo que el hecho de estudiarlos por separado no refleja completamente la realidad. Esto se debe a que, como hemos visto, el progreso tecnológico influye en los bienes de capital y de inversión provocando el descenso en el precio del capital, y esto permite la automatización de trabajos y la sustitución de mano de obra por capital; es por esta razón que partes en el proceso de producción intensivas en mano de obra se deslocalizan a otros países donde el factor trabajo es más barato. Asimismo, no existen barreras a la deslocalización ni al comercio debido al proceso de globalización, que influye directamente en los menores costes de transporte y movilidad del capital. Al mismo tiempo, la limitación de barreras y el más bajo coste del transporte, las comunicaciones y la movilidad financiera es gracias a los avances tecnológico que se han ido desarrollando en los últimos años.

3.3. Otros factores

Además de los dos motivos cruciales que hemos examinado en esta sección, vamos a recopilar y analizar otros factores que posiblemente puedan incidir en las tendencias negativas que viene sufriendo la participación laboral en las últimas décadas.

3.3.1. Factores institucionales

Algunos de los distintos factores institucionales también han sido examinados como posibles determinantes en la caída de la participación laboral. Dentro de

estos factores, según (OIT, 2015) están incluidos: las instituciones del mercado de trabajo, las regulaciones en el mercado de bienes, la extensión de la propiedad pública, el poder de negociación de los trabajadores y el tamaño del Estado del Bienestar, etc. Son sólo algunos de entre todas las variables que se recogen en la literatura existente.

Hay algunos que requieren una atención particular, como la densidad sindical⁸, la legislación del salario mínimo, la generosidad de las prestaciones por desempleo, la legislación de protección del empleo, la indemnización por despido, etc.

La disminución de la densidad sindical en muchas economías desarrolladas ha sido asociada a la pérdida de poder de negociación de los trabajadores, afectando negativamente a su habilidad para negociar sus condiciones laborales y sobre todo para reclamar las subidas salariales ligadas al crecimiento de su productividad. En relación con esto, por ejemplo, una reducción en los tipos impositivos del impuesto de sociedades puede aumentar la rentabilidad del capital, lo que conduce a las empresas a maximizar su beneficio sustituyendo más trabajo por capital; haciendo que disminuya el poder de negociación de los trabajadores y con ello la participación del trabajo. A modo ilustrativo también, altos niveles de desempleo pueden ejercer presión a la baja sobre las demandas salariales y el poder de negociación de los trabajadores, afectando de nuevo a la participación del trabajo.

La evidencia empírica sugiere que, entre todos los factores institucionales, el papel que desempeñan variables influyentes en el poder de negociación de los trabajadores es el más significativo en la caída de la proporción de renta que retribuye a los trabajadores.

⁸ La densidad sindical se define como la proporción del número de afiliados a un sindicato laboral en el empleo total.

3.3.2. Auge de grandes empresas intensivas en capital

Una línea de investigación impulsada por (Autor, Dorn, Katz, Patterson, & Reenen, 2017), sugiere que otro factor responsable de la caída de la participación laboral en la renta ha sido el aumento de la concentración industrial y del poder de mercado. “La explicación reside en el auge de una serie de grandes empresas de ámbito global, intensivas en capital y que son capaces de crear valor sin la necesidad de utilizar proporcionalmente tanto factor trabajo” (Catalán, 2018). Durante las últimas décadas estas empresas han incrementado el valor añadido bruto de los sectores a los que pertenecen, reduciendo la participación de los salarios en la renta total.

Relacionado con este factor, también se recoge la idea de los “sueldos máximos”. Por ejemplo, en (Costas, Salarios mínimos, sueldos máximos, 2018) se expone la convicción de que, a causa del auge de las grandes empresas mencionadas, en nuestras sociedades se observa un alto nivel de sueldos elevados los cuales no corresponden con las retribuciones de la mayoría de los asalariados. El aumento de la concentración empresarial y el debilitamiento del poder de negociación de los trabajadores, junto con las ventajas del proceso de integración financiera permite a los altos cargos y directivos practicar políticas retributivas en beneficio propio, a través de sueldos diferidos en forma de fondos de jubilaciones y otros tipos de ganancias de capital.

Como resultado, los beneficios que el capital reporta de esta manera conllevan, en primera instancia, a la desigualdad salarial entre los trabajadores y como consecuencia, esto conduce a la reducción del peso de los salarios en la renta. Añadido a este suceso, (Torres, 2018) añade que la generación de beneficios por parte de las empresas ha ayudado a las mismas a reembolsar la deuda a la que se enfrentaban, es decir, a sanear las cuentas de la empresa dando prioridad al desendeudamiento que a los salarios de los trabajadores, todo ello fruto del estancamiento de las rentas del trabajo.

Estos factores también guardan una estrecha relación con los anteriores. La razón que lo envuelve es que, al disminuir el precio del capital a causa del rápido desarrollo de los avances tecnológicos, aumenta la concentración de los beneficios en las grandes empresas que son intensivas en capital. Eso sumado a los sueldos máximos de los ejecutivos debido a la deslocalización de actividades intensivas de mano de obra y a la movilidad del capital (integración financiera), tienen como consecuencia la pérdida de poder de negociación de los trabajadores. Añadido a este hecho, factores institucionales como las regulaciones en el mercado de trabajo, afectan a la disminución de la densidad sindical, y como consecuencia de nuevo, la pérdida de poder de negociación. Por lo tanto, como justifica (Krugman, 2019), a causa del debilitamiento de los sindicatos por los motivos mencionados anteriormente, los trabajadores no están compartiendo los frutos de ese cambio tecnológico.

3.3.3. Medición de la participación laboral

En la segunda sección de este trabajo hemos definido la participación laboral ajustada y la diferencia con la participación laboral no ajustada. Vamos a intentar averiguar si este problema de medición puede considerarse como factor adicional en la tendencia negativa de la participación de las rentas del trabajo en el total nacional.

En (Guerriero, 2012) se argumenta que estas diferencias entre la participación laboral ajustada y no ajustada generalmente no afecta a tendencias globales. Sin embargo, según (OIT, 2015) es importante considerar que, la participación laboral no ajustada tiende a subestimar la participación laboral real, al excluir la fracción de renta mixta que corresponde a los trabajadores. Este hecho se debe tener en cuenta particularmente en países en desarrollo, donde el número de trabajadores por cuenta propia es mayor que en economías adelantadas, y por lo tanto la participación laboral no ajustada es generalmente inferior en estos países que en los más desarrollados.

Por otro lado, también nos encontramos con el inconveniente de la depreciación del capital a la hora de medir la participación laboral. (FMI, 2017b) considera que, la depreciación del capital debería estar excluida del cálculo de la participación del capital en la renta, ya que no es consumido ni por los trabajadores ni por los propietarios del capital. Este ajuste elevaría una pequeña parte de la participación del trabajo en la renta nacional.

4. COMPROBACIÓN DE LAS EXPLICACIONES

En esta sección vamos a intentar tratar de comprobar cuáles de todas las posibles explicaciones que han sido expuestas en la sección anterior, son las que más se acercan al por qué de estas tendencias negativas en la participación del trabajo en la renta.

Para evaluar las contribuciones de los factores explicativos en la caída de la participación laboral, vamos a utilizar los resultados de un análisis de regresión elaborado por (FMI, 2017b). Este análisis está orientado hacia las tendencias del largo plazo – es decir, estima los cambios de la participación en el largo plazo y su relación con los cambios en los factores determinantes en el largo plazo - para eliminar la posible influencia de las condiciones cíclicas o temporales. La regresión se ha construido a partir de una muestra de países, los cuales tienen datos disponibles de al menos 10 años desde 1991 hasta 2014 (31 economías avanzadas y 18 economías emergentes).

Para estimar el efecto del progreso tecnológico, el FMI siguiendo a (Karabarbounis & Neiman, 2013) utiliza como un factor importante los cambios en el precio relativo de los bienes de inversión, que será lo que incentive a las empresas a sustituir trabajo por capital. Además, tal y como hemos visto en secciones anteriores, la sustitución será más pronunciada cuanto más expuesto esté un país a la automatización y a la rutinización.

El modelo empírico confirma la fuerte significación de los avances técnicos en la decreciente participación laboral. Sin embargo, también nos encontramos con valores atípicos, como por ejemplo China o Sudáfrica⁹. Los resultados de la regresión nos muestran la fuerte correlación entre este factor clave y la caída en la parte de renta correspondiente a las rentas del trabajo: un descenso de un 15% en el precio relativo de los bienes de inversión, significaría una disminución en la participación laboral de 0.4 puntos porcentuales en países con baja exposición a la rutinización, y de 1.5 puntos porcentuales en países con alta exposición a la rutinización.

Lo siguiente que estima el modelo son los efectos de la integración global como factor explicativo, y lo hace separando las tres formas de integración que hemos expuesto en la sección anterior.

En primer lugar, el comercio de bienes y servicios (integración comercial) no parece ser determinante en la participación laboral decreciente. Sin embargo, la participación en cadenas globales de valor sí lo es. Según la estimación del modelo, este elemento ejerce una fuerte influencia negativa en la participación laboral en la renta de ambos grupos de países, tanto desarrollados como emergentes – en los países más avanzados deslocalizando las tareas más intensivas en trabajo hacia países emergentes, y en éstos últimos incrementando la intensidad del capital - . Por último, la integración financiera también parece tener efectos importantes pero contradictorios en ambos grupos de países: en países desarrollados, la integración financiera influye negativamente en la participación laboral, mientras que en los países emergentes surte el efecto contrario provocando su aumento.

Por otro lado, para estimar los efectos de factores institucionales en el mercado de trabajo y en el mercado de bienes, el análisis utiliza como factor

⁹ . Podemos observar en la regresión en (FMI, 2017b) que China es un valor atípico debido a que, – consistente con los resultados del análisis *Shift-Share* – ha estado influenciado por el cambio en la composición sectorial que ha sufrido el país, y que ha contribuido en mayor medida al declive de la participación del trabajo en este país. Otro valor atípico es Sudáfrica, donde el fuerte incremento de la integración financiera ha contribuido en su gran mayoría al incremento en la participación laboral de este país.

clave los cambios en la densidad sindical y las tasas impositivas corporativas durante el periodo de la muestra. Para saber si eso ha afectado al descenso de la participación laboral, la regresión incluye un indicador para países que han llevado a cabo reformas en la regulación del empleo y el mercado de bienes.

Respecto a estos factores explicativos, en los cuales se incluyen diversas variables, hemos comprobado que existen conclusiones opuestas. En (FMI, 2017b) se argumenta que en el modelo estimado este tipo de factores institucionales, algunos como las variaciones en el impuesto de sociedades o cambios en la regulación del mercado de trabajo y el mercado de bienes no son estadísticamente significativos.

Sin embargo, otros autores como por ejemplo Paul Krugman en (Krugman, 2019), encuentran que la mayor influencia en el descenso de la participación del trabajo en la renta la ejercen factores como la desindicalización. Este economista, en concreto, defiende que la automatización en el proceso productivo a causa de los avances tecnológicos no es la causa principal de lo que ha ocurrido con la participación laboral, ya que las perturbaciones tecnológicas llevan existiendo desde hace muchos más años. El autor sostiene que “si los robots estuviesen de verdad sustituyendo masivamente a los trabajadores, sería de esperar que la cantidad de cosas producidas por cada trabajador restante – la productividad laboral – se disparase. De hecho, la productividad creció muchísimo más entre mediados de la década de 1990 y mediados de la de 2000 que desde entonces” (Krugman, 2019). Krugman justifica que el aumento de sueldo en función de incrementos en la productividad se produjo hasta la década de 1970, pero después se rompió esa conexión. Por lo tanto, su argumento es consistente con el debilitamiento de los sindicatos, que en 1973 cubrían a la cuarta parte de los trabajadores del sector privado, y en la actualidad sólo protegen a un 6%.

Al analizar si el auge de las grandes empresas intensivas en capital es un factor determinante en la caída de la participación de las rentas del trabajo, nos encontramos con que es posible que las rentas que se han destinado a desendeudar a las grandes empresas junto con la asignación de los beneficios a los altos directivos, hayan ido en detrimento de la remuneración

de los asalariados, y en consecuencia, favoreciendo el descenso de la parte proporcional que ocupan estas retribuciones en la renta nacional.

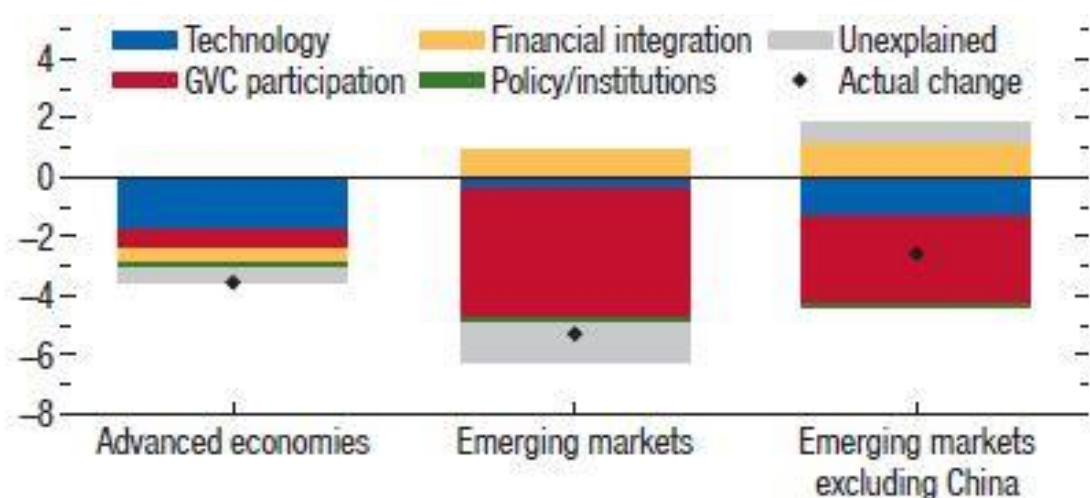
Este hecho es estudiado en (Torres, 2018), donde se justifica que de cada 100 euros de valor añadido que generan las empresas, 53 euros se distribuyen como salarios y los 47 restantes como beneficios; que serán repartidos como dividendos entre los altos directivos, o destinados a reembolsar la deuda de las empresas .

Con el objetivo de examinar la contribución de los factores estudiados, hemos extraído del análisis de (FMI, 2017b) un gráfico que muestra la descomposición de todos estos factores y su peso en los cambios de la participación del trabajo entre 1993-2014, en países desarrollados y países emergentes. Debemos tener en consideración que es muy difícil separar los efectos de las variables, ya que como hemos observado en secciones anteriores, están todas interrelacionadas.

En el gráfico 4.1 podemos observar los resultados obtenidos tanto para economías avanzadas como para economías emergentes y en vías de desarrollo. A simple vista nos damos cuenta de que, en las economías más avanzadas, el progreso tecnológico ha sido el principal factor en la explicación del descenso de la participación laboral, contabilizando en torno al 50% de la caída global. Asimismo, este factor junto con la integración global explica más de la mitad de la caída en países con alta exposición a la rutinización.

Mientras tanto, en economías emergentes y países en desarrollo la fuerza motriz ha sido la integración global, con efectos contrarios sobre el desplome de la participación laboral en la renta. Estos efectos opuestos han sido, por un lado, un descenso en la participación del trabajo provocado por la participación en cadenas globales de valor (explicando más de la mitad de la disminución); mientras que la integración financiera, por otro lado, ha contrarrestado el efecto negativo provocando incrementos en la misma. Los avances tecnológicos han tenido, por su parte, una menor influencia en las tendencias, variando entre los países que forman este grupo.

Gráfico 4.1. Contribución de los factores explicativos a los cambios en la participación laboral (desviación de la regresión).



Nota: Las siglas en inglés GVC corresponden al término “global value chain”, que traducido al español lo denominamos cadenas globales de valor. La escala indica la desviación en la regresión basada en los cambios en la tendencia de la participación laboral en puntos porcentuales cada 25 años.

Fuente: (FMI, 2017b)

Las consecuencias que trae consigo esta manifestación de la participación laboral son, casi en su totalidad, negativas.

Una de las justificaciones que tiene el desarrollo de este trabajo, es la importancia que tiene en nuestras sociedades la caída de la proporción de renta destinada a las retribuciones salariales, principalmente por la fuerte correlación que existe entre las desigualdades en la distribución de la renta y la disminución de la participación laboral.¹⁰

El descenso en la participación de las rentas del trabajo está frecuentemente asociado con un mayor grado de desigualdad de la renta, ya que las rentas del capital están más concentradas en una parte más pequeña de la población en comparación con las retribuciones salariales. Para corroborarlo, un estudio de la OCDE muestra que la participación laboral disminuyó para

¹⁰ Para un análisis más detallado de la correlación existente, véase (OIT, 2015).

el 99% de los asalariados, pero aumentó en un 20% para el 1% más rico en países para los cuales había datos disponibles. En (OIT, 2015) podemos ver cómo la participación laboral ha evolucionado a la par con el ensanchamiento de las desigualdades en la renta.

No sólo este fenómeno afecta negativamente a la distribución personal del ingreso, sino que tal y como se argumenta en (OIT, 2015), también afectan a los agregados macroeconómicos. Está demostrado que, una parte que cae en los sueldos y salarios de las familias, al nivel del país significaría restricciones en las demandas de consumo agregado.

Si bien es cierto que podría pensarse que mayores ganancias para los propietarios del capital, incentivaría a una mayor inversión por parte de éstos, y a su vez a la creación de empleo. Pero esto no está ocurriendo en la actualidad. Hay que tomar en consideración que cuando la participación laboral impacta sobre el consumo privado y no es compensado por una inversión, los países tienden a endeudarse o a aumentar las exportaciones para mantener la demanda agregada. Esto puede contribuir a aumentar la inestabilidad económica y los desequilibrios globales. Como, por ejemplo, si muchos países llevan a cabo políticas de moderación del salario (manteniendo el crecimiento de los salarios por debajo de la productividad), el resultado tiende a ser un déficit en la demanda agregada global, con efectos negativos en la mayoría de los países.

Como conclusión, podemos decir tal y como se justifica en (FMI, 2017a) que, en los países emergentes, la caída en la participación laboral no requiere adoptar medidas de política, ya que los efectos de la integración mundial han sido beneficiosos. Sin embargo, en las economías más avanzadas, donde los avances tecnológicos han supuesto el descenso en la participación del trabajo, y ya que estos avances van a seguir desarrollándose, deberían invertir en educación y diseñar políticas que permitan a los trabajadores acceder a nuevos empleos donde se requieren mayores conocimientos y habilidades relacionados con las nuevas tecnologías, adaptando las aptitudes laborales de los trabajadores para poder enfrentar cambios potenciales en el futuro.

5. CONCLUSIONES

Tras haber analizado las tendencias de la participación de las rentas del trabajo en el total nacional, y efectuar diversos análisis en las diferentes secciones que se han ido desarrollando en el presente trabajo, podemos llegar a exponer unas breves conclusiones en relación con los tres objetivos planteados.

En primer lugar, ha resultado evidente que la parte de renta que se destina a los asalariados ha sufrido un descenso y, en consecuencia, las rentas del capital en el total nacional han ganado protagonismo en la mayoría de los países desarrollados y en países emergentes y en desarrollo. Por lo tanto, se deduce que la caída es un fenómeno global, con un descenso progresivo a partir de 1980, que se acelera en torno al año 2000 en adelante. Sin embargo, se observó que en los primeros años de la crisis económica global (2008-2010), esa tendencia revirtió y comenzó a incrementarse, retomando su situación declinante una vez adentrados en los años de crisis. También se ha observado que, dentro de la Unión Europea la gran mayoría de países siguieron este mismo patrón.

La razón principal de estas tendencias en las economías avanzadas ha sido que la productividad laboral media ha crecido a un ritmo mucho mayor que los salarios reales medios, lo que significa que la participación laboral desciende. Aun así, los países presentan diferencias, ya que hemos deducido que la disminución ha sido mucho mayor en países emergentes y en vías de desarrollo que en economías avanzadas, presentando los primeros mencionados mayor heterogeneidad entre los países del grupo.

Asimismo, tampoco ha sido un fenómeno generalizado entre sectores. Gran parte de los países desarrollados que hemos analizado, han experimentado una divergencia entre éstos resultante de un incremento en la participación de los salarios en el sector servicios y una disminución en el resto de los sectores durante las últimas décadas. A esto podemos añadir que, estas divergencias son fruto de descensos en la participación laboral dentro de

cada sector individualmente, y no por cambios en la composición sectorial de los países.

Otro aspecto que hemos observado en nuestro análisis es sobre las divergencias que se han producido entre los distintos grupos de habilidad: la participación laboral en la renta de trabajadores muy cualificados ha estado aumentando, mientras que la participación de los grupos de trabajadores de habilidad intermedia y baja ha ido descendiendo en consecuencia.

Respecto al segundo objetivo, cuando pasamos a examinar los factores que explican la tendencia a la baja de la participación de las rentas del trabajo, nos encontramos con que existen múltiples determinantes que pueden afectar a este fenómeno, y que no en todos los países ejercen la misma influencia. Hemos expuesto como fuerzas motrices en el análisis el progreso tecnológico; la integración global, separada en integración comercial, participación en cadenas globales de valor e integración comercial; factores institucionales como, por ejemplo, la disminución de la densidad sindical que conlleva a la pérdida del poder de negociación de los trabajadores; el auge de grandes empresas intensivas en capital o el reembolso de la deuda de las empresas junto con la asignación de sueldos máximos a los altos directivos; y por último, problemas de medición de la participación de la renta ajustada y no ajustada. Todos ellos, de una manera u otra, afectan al desplome que sufre la participación del trabajo.

Sin embargo, cubriendo el tercer objetivo hemos comprobado que, en los países desarrollados, el factor determinante que explica más de la mitad de la caída son los avances tecnológicos y el progreso técnico. Este factor actúa a través de la disminución del precio relativo del capital y como consecuencia el abaratamiento de los bienes de capital e inversión. Este hecho ha incentivado a las empresas a sustituir fácilmente trabajo por capital, sobre todo en tareas o países que están más expuestos a la automatización de muchas partes del proceso productivo. Por otro lado, en países emergentes y en desarrollo, la fuerza motriz que empuja estas tendencias negativas es la participación en cadenas internacionales de valor. Este factor actúa de manera que, las tareas que son intensivas en mano de obra en los países desarrollados, se deslocalizan hacia países emergentes, donde esas mismas

tareas son capital intensivas. Por lo tanto, de esta manera disminuye la participación del trabajo en la renta nacional. La integración financiera, por otro lado, contrarresta el efecto negativo en los países menos adelantados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Autor, D., Dorn, D., Katz, L. F., Patterson, C., & Reenen, J. V. (2017). The fall of the labor share and the rise of superstar firms. *National Bureau of Economic Research* (working paper 23396).
- Catalán, L. D. (2018). *La participación del trabajo en la renta nacional en una economía de servicios*. BBVA, BBVA Research .
- Costas, A. (2018). Contra la desigualdad por tierra, mar y aire. *El País*, 8 de junio.
- Costas, A. (2018). Salarios mínimos, sueldos máximos. *El País*, 28 de junio.
- Diez, L. (2018). ¿Por qué cae el peso del trabajo en la renta? *Expansión*, 17 de septiembre.
- Elsby, M., Hobijn, B., & Sahin, A. (2013). *The Decline of the U.S. Labor Share*. Brookings Papers on Economic Activity.
- Escudero, M. (2019). Bajo presión: la exprimida clase media . *El País*, 11 de abril.
- FMI (Fondo Monetario Internacional, 2017a). *Bajo La Lupa: Menos Trabajos - Los trabajadores llevan a casa una tajada más pequeña del pastel*.
- FMI (Fondo Monetario Internacional, 2017b). *Understanding the downward trend in labor income shares*.
- González Díez, V., & Moral Benito, E. (2019). *El proceso de cambio estructural de la economía española desde una perspectiva histórica*. Documentos Ocasionales, Banco de España .
- Grossman, G. M., Helpman, H., Oberfield, E., & Sampson, T. (2017). The productivity slowdown and the declining labor share: a neoclassical

- exploration. *National Bureau of Economic Research* (working paper 23853).
- Guerriero, M. (2012). *The Labour Share of Income around the World. Evidence from a Panel Dataset*. Development Economies and Public Policy Working Paper, Francia.
- Karabarbounis, L., & Neiman, B. (2013). The global decline of the labor share. *National Bureau of Economic Research* (working paper 19136).
- Krugman, P. (2019). Los robots no tienen la culpa de los salarios bajos. *El País*, 16 de marzo.
- Lübker, M. (2007). *Labour Shares*. Technical Brief, OIT, Policy Integration Department, Geneva.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo, 2008). *Global Wage Report 2008/2009: Minimum wages and collective bargaining - Towards policy coherence*. Geneva.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo, 2015). *The labour share in G-20 economies*. Organisation for Economic Co- operation and development, International Monetary Fund and World Bank Group. Turkey: Antalya.
- Torres, R. (2018). Cómo se reparten los beneficios. *El País*, 25 de mayo.